



Ensamble Rosenmüller
Programa de Concierto

Concierto “Poética Afectiva”

Obras de Johann Rosenmüller
Temporada de Conciertos 2022

Iglesia San Saturnino
Santo Domingo 2772, Santiago
Viernes 11 de marzo - 19:00 horas
Entrada Liberada



97.7
FM





Programa de Concierto “Poética Afectiva”

Ensamble Rosenmüller

Programa de Concierto “Poética Afectiva”

Obras de Johann Rosenmüller (1619 - 1684)

Colección de Sonatas para múltiples instrumentos (Núremberg 1682)

- Sonata Prima para 2 instrumentos y bajo continuo.

Catálogo de Cantatas RWV “Algunas declamaciones fundamentales sobre las Sagradas Escrituras” (Leipzig 1652)

- Vulnera Jesu Christi.
- Christum ducem, qui per cruce[m].
- Das ist meine Freude.

Reseña Ensamble Rosenmüller

El Ensamble Rosenmüller es una agrupación dedicada a la interpretación, investigación y difusión de la música del barroco europeo, cuya labor se concentra en la primera mitad del siglo XVII. El conjunto está conformado por la flautista dulce, Andrea Oyarzún; la violinista, Ángela Sánchez; la violonchelista, Francia Barrales y el clavecinista, Diego Peña; encontrándose bajo la dirección musical del barítono Rolando Belmont.



Notas al Programa de Concierto

Por Rolando Belmont.

Desde la Antigua Grecia resuena con clamoroso ímpetu el recuerdo de los antiguos pensadores y artífices helenos que, siendo legítimos soberanos y prístinos dueños de gran parte del conocimiento de occidente, bautizaron a la composición musical con el término “*poiesis*” o “creación”; teniendo por propósito desarrollar la representación mimética de la realidad percibida por medio del uso de la voz humana, la música y la danza, o en su defecto, la conjugación de todos estos medios de expresión. Durante los albores de la cultura occidental europea el propósito de creación artística fue dirigido por el lema “*instruir, deleitar y emocionar*”, donde alguna vez Quintiliano precisara que “el orador no solo debe enseñar, sino suscitar y deleitar a su audiencia”; habiéndose mantenido con fuerza por actuar de los humanistas hasta inicios del siglo XVII, arguyendo a que el orador y el músico comparten mismos objetivos.

Es, por lo tanto, el espíritu persuasivo que pretendió brindar al arte del Barroco de un profundo sentido del conocimiento de la naturaleza y el funcionamiento de los afectos y las pasiones del alma. Pues será en tal momento que la retórica forme parte de la actividad creativa, la que corresponde a una disciplina que tiene por propósito estudiar la producción y análisis de los discursos desde la perspectiva de la corrección gramatical, la elegancia; pero sobre todo, de la elocuencia y la persuasión. Por consiguiente, la música de finales de siglo XVI se aproximó con un nuevo impulso al fascinante mundo de las pasiones y los afectos del alma, pues es aquel punto de inflexión que dotó a la música de un deslumbrante sello seductor, adoptando consigo los métodos y principios de tan antigua disciplina. Tal disposición permitió desarrollar recursos para cautivar, atrapar, gestionar y orientar las respuestas afectivas de sus espectadores.

Es aquel momento que entre los teóricos barrocos fue posible encontrar evidencia irrefutable de que en dicha época pudo haber existido una conciencia generalizada sobre el magno poder de la elocuencia discursiva, inclusive albergada en la música instrumental. Es Michael Praetorius, compositor y tratadista alemán de finales del siglo XVI quién cita al respecto: “Es y seguirá siendo palabra de Dios también aquello pensado en el espíritu, también lo cantado con la voz, lo tocado con instrumentos, lo interpretado”, concluyéndose de ello que si la música instrumental también puede ser considerada palabra de Dios, esta es capaz de transmitir un mensaje afectivo, adquiriendo de tal manera la capacidad comunicativa del discurso al igual que la música cantada por la voz humana.

Los instrumentos de la retórica no solo sirven de puente para acceder a un estático pasado que aguarda ansioso por ser desentramado sino, más bien, se trata de una invitación a construir creativa e interpretativamente, lo que en la actualidad somos capaces de percibir como recurso persuasivo en la música. En efecto, la retórica musical responde a un cuerpo del pasado que invita al intérprete a desear descubrir sus secretos, como asimismo, sembrando en lo más profundo e íntimo de la relación afectiva entre el alma humana y la música ¿no ha sido acaso la música la que nos conduce por derroteros insospechados, que con cuantioso poder nutre nuestra imaginación y nos transforma en presas inermes de las emociones que despierta? Es la música a través de la retórica, quién gentil y airosa hechicera nos hace descubrir aquellos ignorados rincones de nuestra sensibilidad y capacidad afectiva.